

Revista
Latino-americana de

Geografia e Gênero

Volume 13, número 1 (2022)
ISSN: 2177-2886

Diálogo
Movimentos
Sociais

Propuesta para una Geografía Lésbica Mexicana

Proposta para uma Geografia Lésbica Mexicana

Proposal for a Mexican Lesbian Geography

Montserrat Vanessa Quintana López
Universidad Nacional Autónoma de México - México
vane.lopqu@gmail.com

Como citar este artigo:

QUINTANA, Montserrat Vanessa López. Propuesta para una Geografía Lésbica Mexicana. **Revista Latino Americana de Geografía e Gênero**, v. 13, n. 1, p. 253-276, 2022. ISSN 2177-2886.

Disponível em:
<http://www.revistas2.uepg.br/index.php/rlagg>

Propuesta para una Geografía Lésbica Mexicana

Proposta para uma Geografia Lésbica Mexicana

Proposal for a Mexican Lesbian Geography

Resumen

Desde el nacimiento de las geografías lésbicas los trabajos han sido mayores sobre todo en los países occidentales o con esfuerzos de pocas geógrafas lesbianas por invitar e incorporar trabajos de diversos países. Desde México, no existen trabajos suficientes para enriquecer esta rama geográfica tanto a nivel nacional, como a nivel internacional. Ante esta situación, es apremiante visibilizar a las mujeres lesbianas y su espacialidad, por ello este trabajo tiene por objetivo realizar un planteamiento desde la postura lesbofeminista para iniciar esta necesaria visibilidad de las lesbianas en el territorio mexicano.

Palabras-Clave: Lesbofeminismo. Geografías Lésbicas. México. Cuerpo. Espacio.

Resumo

Desde o nascimento das geografias lésbicas, os trabalhos têm sido realizados principalmente em países ocidentais ou com esforços de poucas geógrafas lésbicas para convidar e incorporar trabalhos de vários países. No México, não há obras suficientes para enriquecer este ramo geográfico, tanto no âmbito nacional, como internacional. Dada esta situação, é urgente tornar visíveis as mulheres lésbicas e sua espacialidade, portanto, este trabalho visa fazer uma aproximação da posição lesbofeminista para iniciar esta visibilidade necessária das lésbicas no território mexicano.

Palavras-Chave: Lesbofeminismo. Geografias Lésbicas. México. Corpo. Espaço.

Abstract

Since the birth of lesbian geographies, the work in this field has been mostly developed in Western countries or from the efforts of few lesbian geographers to invite and incorporate works from various countries. There are not enough works from Mexico to enrich this branch of geography both nationally and internationally. Given this situation, it is urgent to make lesbian women and their spatiality more visible. Therefore, the purpose of this paper is to address issues related to the lesbofeminist position within the country to initiate this necessary visibility of lesbians in the Mexican territory.

Keywords: Lesbofeminism. Lesbian Geographies. Mexico. Body. Space.

Montserrat Vanessa Quintana López



Introducción

La frase "Lo que no se nombra no existe" se vuelve un estandarte en el movimiento feminista para nombrar la existencia de las mujeres alrededor de la historia, mujeres que habían quedado relegadas, marginadas o invisibilizadas. En las últimas décadas el nombramiento de las mujeres en los diversos espacios (en las artes, en las ciencias, en las humanidades, en el activismo, etc.) ha ido en aumento. En nuestra disciplina, las geógrafas han ido abriendo lugares y espacios para nombrar a las mujeres dentro y fuera del quehacer geográfico. Las mujeres en diversas latitudes han sido constructoras de la transformación del espacio.

Este artículo expone una primera propuesta para conocer, estudiar y construir una geografía lésbica mexicana. Podemos decir que, dentro de nuestra academia mexicana, el nombramiento de las mujeres, que a pesar de construirse de manera lenta lo ha hecho también de forma notable; sin embargo es necesario señalar que nombrar a las mujeres lesbianas como sujetas políticas ha requerido de un esfuerzo aún mayor. Un esfuerzo también reflejado dentro de nuestra disciplina; colocar a las mujeres lesbianas en el mapa ha sido una labor de hace apenas pocos años. Es necesario reconocer que las mujeres lesbianas también producen el espacio, y que las espacialidades lésbicas en nuestro país se construyen desde varias perspectivas con base en las diferentes relaciones sociales (o ausencia de ellas) de las mujeres lesbianas, en cualquier escala espacial.

El trabajo se realiza desde la posición política del movimiento lesbofeminista, cuya lucha en nuestro país tiene más de 40 años y que, para Yan María Yaoyótl (referenta lesbofeminista), su propuesta va desde la lucha contra la opresión de las mujeres hasta la rebelión contra la heterosexualidad obligatoria. Desde 1978 con la fundación de Oikabeth (su nombre viene del náhuatl y significa "movimiento de mujeres guerreras que abren camino y esparcen flores"), las mujeres lesbianas empiezan a visibilizar su papel en la sociedad, a denunciar las problemáticas y violencias que han vivido, como lo han sido el machismo, la lesbofobia y la exclusión.

Al buscar ser entendido dentro y fuera del gremio geográfico, me permito primeramente recorrer de manera breve los antecedentes de las geografías de las sexualidades. De la misma manera plasmaré la postura política lésbica desde donde se anuncia este proyecto, pues es necesario que se conozcan las críticas radicales que existen en torno a la heterosexualidad como institución, el borrado de la existencia lésbica en la historia y entender el contexto del separatismo.

Geografías de las Sexualidades

Las geografías de las sexualidades surgieron entre los años 1980 y 1990, aparecen dentro de la academia junto a los primeros movimientos de liberación gay y la liberación lésbica (SANTOS, 2016). Es relevante tomar en cuenta que, de la misma manera, nace en ciudades anglosajonas (Londres y Nueva York, por mencionar algunas) y los trabajos giraban en torno a las problemáticas sobre los efectos que suscitan la sexualidad, las prácticas específicas y las

espacialidades. Es hasta en la década de 1990, cuando son tres los procesos en los que la relación entre espacio y sexualidad constituye un interés importante: el primero, cuando el trabajo de Michael Foucault, "Historia de la Sexualidad", traducido al inglés, será la base para discutir la regulación de las sexualidades y sus espacios, el segundo se basará en la historia feminista y tendrá como eje el orden social en los espacios urbanos, y el tercero giraría de nuevo a Foucault y los trabajos de Michel de Certeau y Henri Lefebvre (PODMORE; BROWNE, 2015).

Desde un paradigma tradicional, la geografía se ha aficionado en el entendimiento de la sociedad y el medio como un conjunto neutro, asexuado y homogéneo (GARCÍA RAMÓN, 2008). Serán las geografías de las sexualidades las que intervendrán en el paradigma de las relaciones entre las sexualidades, el espacio y los lugares. Entre estas geografías se desprenden los trabajos sobre las personas homosexuales, mujeres lesbianas y queer, personas transgénero y travesti. No solamente busca visibilizar opresiones, precariedades y violencias, sino estudiar también qué ocurre entre el espacio y el deseo (MORENO, 2020). Las aportaciones de estas geografías serán las que nos ayuden a evidenciar los espacios de violencia en los que viven las mujeres lesbianas; sin embargo, también nos apoyará en el análisis de cómo las lesbianas han construido espacios de placer, de disfrute y de resistencia ante los mecanismos de opresión del heteropatriarcado, es necesario que este campo en el que se visibiliza las redes de apoyo entre mujeres sea evidenciado.

Teorías Políticas Lesbianas

En 1980, Adrienne Rich mantenía que el supuesto de que “la mayoría de las mujeres son heterosexuales” (RICH, 1980, p. 35) por naturaleza, era (y si varias lesbianas a la fecha siguen manteniendo que) es un muro teórico y político que bloquea el feminismo, en parte sostenido porque la existencia lesbiana ha sido borrada de la historia. En *Compulsory Heterosexuality And Lesbian Existence* pone de manifiesto que “reconocer que, para las mujeres, la heterosexualidad puede no ser en absoluto una 'preferencia' sino algo que se ha tenido que ser impuesto, gestionado, organizado, propagado y mantenido a la fuerza, es un paso inmenso a dar si una se considera libre e 'innatamente' heterosexual” (RICH, 1980, p. 35). Al entender qué es la heterosexualidad obligatoria, se puede comprender de mejor manera cómo se ha naturalizado la heterosexualidad y a la vez se mantiene la lesbofobia, pues, según Rich, la dominación de las mujeres se naturalizará no sólo a través del amor romántico, sino también de la heterosexualidad obligatoria. Es por esto que, en el prólogo publicado en el año ya mencionado, ella aclara que dicho trabajo no se escribió para dividir a las feministas heterosexuales y lesbianas, sino para abrir un análisis a la heterosexualidad como una institución política que debilita a las mujeres.

Sheila Jeffreys publicaba, en 1993, "The Lesbian Heresy. A Feminist Perspective on the Lesbian Sexual Revolution", un libro que hoy en día es referente para muchas lesbianas feministas, ya que la propuesta que aquí se encuentra subraya que la teoría política del feminismo lesbiano transformó el lesbianismo en la idea y la práctica política que pondrá entredicho la

supremacía masculina, así como la institución básica de la heterosexualidad, de la misma manera ha de suponer que “la labor de la historia lesbiana debe consistir en analizar la historia de la resistencia de las mujeres contra la heterosexualidad como institución” (JEFFREYS, 1993, p. 23). Sheila hace una invitación y propuesta totalmente radical “toda mujer puede llegar a ser lesbiana” (JEFFREYS, 1993, p. 7), pues ha de significar que toda mujer puede abandonar el mandato patriarcal de servir a un varón y formar parte del nuevo modelo para el lesbianismo.

En las últimas décadas se ha hecho más visible el debate en torno al Separatismo. Cuando se habla de este, se habla sobre los movimientos políticos cuyo objetivo es la independencia respecto de un régimen político; de acuerdo a Karina Vergara (2017), la definición básica es “la búsqueda de autonomía política, así como la autodeterminación de un territorio o comunidad y lo que ha de implicar según el contexto”.

En 1981, en "Feminismo Primero. Un Ensayo sobre "Separatismo" Lesbiano", las autoras mantenían que el separatismo lesbiano era sobre todo una táctica que un fin, al mismo tiempo que también señalan a la heterosexualidad como una institución, una que enseña a las mujeres a ver sus intereses identificados con el de los hombres en vez de opuestos a ellos. Es así que en este texto el separatismo lo muestran como “no para aseverar que el lesbianismo es un estilo superior de vivir; sino de cómo utilizar su potencial por una independencia política de los hombres” (HESS; LANGFORD; ROSS, 1981, p. 1), al posicionarse como separatistas lesbianas tácticas mantienen que la meta no es la separación o la integración, sino la libertad (HESS; LANGFORD; ROSS, 1981).

En cuanto a la propuesta separatista lesbofeminista, ésta ha mantenido un auge de visibilidad en el Abya Yala, y se ha de “relacionar con la toma de conciencia, discusiones más públicas gracias al uso de las redes e intercambios y organización constante de micro-comunidades en nuestros territorios” (VERGARA SÁNCHEZ, 2017). La heterosexualidad vista no como una casualidad de orientación sexual, sino como un acto de desobediencia al régimen heterosexual (régimen político que dicta la vida de todas las mujeres), la apuesta lesbofeminista, en este momento histórico dentro de los territorios del Abya Yala se ha de colocar como indispensable, puesto que el separatismo tiene una intención política de autonomía, y en este mundo, como lo ha declarado Karina Vergara, que lo construimos nosotras, y que por ende nos pertenece... Los espacios separatistas, la vida y el acompañamiento entre mujeres nos servirá para fortalecernos ante los otros, para hacer resistencias a los otros, pero sobre todo para enriquecernos entre nosotras (VERGARA SÁNCHEZ, 2020).

Panorama de las Geografías Lésbicas en el Mundo

En la década de 1980 también se empiezan a desarrollar las geografías lésbicas, las cuales emergen como una necesidad para el estudio de, sobre y para las mujeres lesbianas, al tener a las dos geografías mencionadas anteriormente como campos muy limitados en su quehacer geográfico cuando se trataba de hablar de las mujeres no heterosexuales. Nuevamente será

relevante decir que los estudios surgen particularmente en el Reino Unido y en América del Norte. Las geografías lésbicas ofrecen una importante crítica de las intersecciones entre el patriarcado, los sexismos, la homofobia y, aseguran que las espacialidades de las lesbianas y las mujeres queer se hagan visibles (BROWNE; FERREIRA, 2015).

Al verse limitado el campo de la geografía feminista, así como las geografías de las sexualidades para abordar las problemáticas, las vivencias y experiencias de las mujeres lesbianas, surge la necesidad de hablar de una geografía alternativa que aborde estas perspectivas. Las geografías lésbicas no solamente cuestionan la invisibilidad de las experiencias espaciales de las mujeres lesbianas en el conocimiento geográfico, sino que también cuestionan las limitaciones epistemológicas dentro del campo de conocimiento científico, desafiando las formas tradicionales de pensar sobre el espacio e instigando otras imaginaciones geográficas (SILVA; ORNAT, 2017). Es así como las geografías lésbicas son referidas a la investigación académica sobre las formas en que las lesbianas se organizan a través y, dentro del espacio y los lugares, al mismo tiempo que cuestionarán y desafiarán las normatividades particulares que continúan reproduciéndose en las investigaciones de género y sexualidades (FERREIRA; MOREIRA; LENZI, 2018).

La sección la abordaré desde una perspectiva generalizada, pensando en que el subtítulo hace referencia a que se hablará de los trabajos hechos alrededor del mundo y que por ende, no sería homogeneizar el panorama de las geografías lésbicas; sin embargo, la mayoría de los textos publicados hasta ahora de esta subdisciplina han sido trabajados por las colegas del Norte Global, y con respecto a las otras partes del mundo, han sido poco los trabajos hechos pero con la influencia de las geógrafas anglosajonas, europeas, etc., no obstante, trataré de enfatizarlos de la mejor manera.

Las geógrafas comienzan a poner a las mujeres lesbianas al centro cuando se trató de cuestionar a la heterosexualidad como la sexualidad dominante de la cultura occidental moderna, así como la expresión sobre las formas en que los espacios estaban organizados física y socialmente con base a la heterosexualidad (VALENTINE, 1992). Dentro del campo angloamericano las geografías lésbicas examinaron cómo las lesbianas se apropiaban del espacio, pero más que hablar de una apropiación, se hablaba de una negociación por el espacio, incluido el espacio socialmente heterosexualizado (BELL et al., 1994; BELL; VALENTINE, 1995), así como investigaciones en las que las lesbianas negociaron las normas utilizando estrategias espacio-temporales, o sea, en diferentes momentos del día o en diferentes días de la semana, las lesbianas reproducían y siguen reproduciendo espacios de diferentes maneras (VALENTINE, 1993). Fue precisamente Valentine quién recalcó que la falta de reconocimiento de estas expresiones reproduce la hegemonía heterosexual, en su trabajo *(Hetero)Sexing Space: Lesbian Perceptions and Experiences of Everyday Spaces* al hablar de que las lesbianas ocultan su identidad por miedo, es este miedo el que alimenta la supremacía espacial de la heterosexualidad ya que prevalece al enmascarar el número de lesbianas presentes, así como la perpetuación de los estereotipos negativos sobre ellas y la manera en que dificultan a que las lesbianas se identifiquen y conozcan a otras lesbianas más

allá de los espacios definidos como “gay”. Por eso, en las geografías lésbicas no solamente se hace énfasis en los espacios en los que las mujeres lesbianas han sido protagonistas, sino que es importante hablar también de las ausencias y la negociación que realizan en los lugares que no son bienvenidas y en los cuales están sujetas a abusos e inseguridades.

Si bien, al principio se enfatizó que las ramas geográficas como la feminista y la de las sexualidades pudieron ser un “hogar” para abordar las espacialidades de las mujeres lesbianas, es necesario hoy destacar que las geografías lésbicas responden con y a metodologías propias, así como la manera en que han expuesto la marginación, la inclusión, las diferencias y otros aspectos dentro y fuera de las culturas con respecto a los espacios que las lesbianas producen (BROWN; FERREIRA, 2015). También la llamaría yo como una de las geografías que parten desde la rebeldía de no ajustarse a las normas de la geografía convencional y tradicional, y que mantienen un estandarte de incidencia hacia la justicia social, así como la reelaboración del pensamiento sobre el espacio, los lugares y los territorios.

Si nos preguntarnos por las obras que hoy en día significan un soporte para leer sobre las geografías lésbicas, tendríamos dos grandes referencias:

- *From Nowhere to Everywhere: Lesbian Geographies*, de la geógrafa Gill Valentine, libro que traza el desarrollo de las geografías lésbicas a lo largo de la historia, cuyos estudios iniciales tenían como objetivo mapear los barrios lésbicos, así como la visibilidad de las mujeres lesbianas en los espacios rurales y urbanos, y cómo actualmente los trabajos exploran la producción y la regulación del espacio heterosexual (VALENTINE, 2013).

- *Lesbian Geographies: Gender, Place and Power*, libro editado por Kath Browne y Eduarda Ferreira, la obra recopila diversos trabajos en los que se exploran las geografías lésbicas en diversos contextos geográficos, sociales y culturales, también presenta nuevos enfoques, marcando el hecho de que será el inglés el lenguaje de trabajo pero no el referente de un marco cultural, ya que el libro presenta investigaciones en una amplia gama de países (BROWNE; FERREIRA, 2015).

En los últimos años, las publicaciones hechas por y sobre las mujeres lesbianas han sido presentadas en diversas revistas académicas, tales son el caso de:

- *Gender, Place, and Culture*, con el objetivo es proporcionar un foro de debate en geografía humana y disciplinas relacionadas sobre la investigación teóricamente informada relacionada con cuestiones de género. También busca resaltar la importancia de dicha investigación para el feminismo y los estudios de la mujer (para acceder a la revista internacional: <<https://www.tandfonline.com/toc/cgpc20/current>>).

- *Journal of Lesbian Studies* es una revista que le da a la experiencia lésbica una voz internacional y multicultural, presentando reseñas de libros, artículos, poesía, debates y comentarios, expone un equilibrio práctico entre la información académica y la práctica presentando un cuerpo interdisciplinario de trabajo en un contexto completamente lésbico. Esta revista abre un foro para la investigación y la teoría, abordando la historia, la política, la ciencia, la raza, la literatura de las mujeres que aman a otras mujeres (para acceder a la revista: <https://www.tandfonline.com/toc/wjls20/current>).

- La "Revista Latinoamericana de Geografía y Género", una revista que publica artículos científicos relacionados al área de geografía, género y sexualidades y cuyo objetivo es estimular la discusión académica de los que trabajan los ejes temáticos, así como ampliar las relaciones entre las distintas regiones de América Latina. Su composición se deriva tanto en artículos, resúmenes y entrevistas (para acceder a la revista: <<https://revistas2.uepg.br/index.php/rlagg/issue/view/767>>).

- *LES Online* tiene como objetivo difundir estudios e investigaciones científicas, así como proyectos de intervención y artículos de opinión relacionados con la temática lésbica. Este proyecto promueve la visibilidad lésbica a través de la conexión entre el activismo y la academia, si bien, contribuía a la reflexión sobre las cuestiones lésbicas, sus objetivos también iban encaminados a promover los derechos y la igualdad de oportunidades de las mujeres lesbianas. Durante 8 años se publicaron 10 números con un total de 71 artículos (para acceder a las publicaciones: <https://lesonlinesite.wordpress.com/>). Sin embargo, la revista fue suspendida como publicación autónoma y pasó a formar parte de la "Revista Latinoamericana de Geografía y Género".

Todas estas contribuciones ayudan e inspiran a las siguientes generaciones para seguir proponiendo trabajos en distintas latitudes. Si bien los proyectos anglosajones siguen creciendo, las regiones en el Sur también comienzan a hacerse presente con los primeros proyectos que visibilicen la apropiación del espacio por grupos lésbicos.

En el marco europeo, los ensayos no se concentran en tres países como se suele pensar, hay una diversidad de estudios dentro de ese continente, han sido los casos, por ejemplo, el trabajo de Cecilia Nessi y Mariana Leans con "*L-Tour, L-Town? Un Viaje a los Lugares Lesbianos de Bruselas*", en donde presentan un artículo en el cual exploran la visibilidad de las mujeres lesbianas e invitan a sus lectoras a explorar las historias oficiales y no oficiales que hacen que las lesbianas existan y se hagan presente como sujetos históricos y políticos (NESSI; LENS, 2018). En el caso de Escocia, la gran reconocida Lynda Johnston nos presenta un trabajo sobre la celebración del "Orgullo" en ese país, es con *Mobilizing Pride/Shame: lesbians, tourism and parades* que examina la construcción y el desempeño de las geografías del turismo lésbico (JOHNSTON, 2007). Dentro de las espacialidades lésbicas francesas destacaré dos trabajos; el primero *Gay and Lesbian Emotional Geographies of Clubbing: reflections from Paris and Turin*, de Nadine Cattán y Alberto Vanolo, cuyo el análisis central son los espacios urbanos nocturnos de entretenimiento y que con base a la literatura de las geografías emocionales, propondrá una visión alternativa de las geografías de los clubes lésbicos (CATTAN; VANOLO, 2013), el segundo es el ensayo presentado por Katerina Stamatopoulou titulado "Las Chicas Quieren Más Que Solo Diversión: La Geografía Alternativa de Espacios Lésbicos en París", en donde su objetivo se basó en presentar los desarrollos recientes y nuevas estrategias que lesbianas y mujeres queer utilizan para "ocupar" el espacio urbano y establecer su visibilidad en la ciudad de París (STAMATOPOULOU, 2018).

Si se trata de conocer sobre uno de los trabajos destacados sobre la cuestión lésbica intergeneracional, Katherine Fobear lo hace desde los Países Bajos con

Beyond A Lesbian Space? An Investigation on The Intergenerational Discourse Surrounding Lesbian Public Social Places in Amsterdam, en el cual investiga el discurso intergeneracional sobre los espacios sociales públicos lésbicos en Ámsterdam, la autora lo aborda a través de investigaciones antropológicas etnográficas y entrevistas semiestructuradas (FOBEAR, 2012). Eduarda Ferreira es una académica y activista portuguesa que ha publicado y presentado varios trabajos sobre género, sexualidades, estudios lésbicos, políticas de igualdad y sobre la *web* geoespacial participativa, en esta ocasión subrayaré el artículo que hizo al lado de Regina Salvador, el cual lleva de título *Lesbian Collaborative Web Mapping: disrupting heteronormativity in Portugal*, donde las autoras van a concluir argumentando que crear y compartir mapas *web* colaborativos de experiencias sobre las muestras públicas de afecto entre personas del mismo sexo pueden interrumpir la heteronormatividad y crear espacios públicos que empoderen a las mujeres lesbianas y bisexuales (FERREIRA; SALVADOR, 2014). En el caso inglés, *In Search of Lesbian Space? The experience of Manchester's gay village* es un artículo que analiza los procesos socioculturales que dan forma al espacio de ocio homosexual, pero examinando específicamente las experiencias de las lesbianas (PRITCHARD; MORGAN; SEDGLEY, 2002), Annette Pritchard, Nigel Morgan y Diane Sedgley son las respectivas autoras del trabajo.

En el caso español, se presentan tres artículos importantes en la "Revista Latinoamericana de Geografía y Género", uno de ellos es de la autora Luciana Moreira, con "Ciudadanía Íntima, Género y Sexualidad: Construyendo Relaciones Lésbicas en el Estado Español", en el cual evidencia cómo las mujeres lesbianas o bisexuales luchan por el derecho a vivir libremente su intimidad, así como las implicaciones públicas de su visibilización, y señala su respectiva contribución para un cambio social a través de distintas prácticas emancipadoras que rompen los modelos tradicionales (SILVA, 2018). El otro artículo es una contribución de Mercè Falguera Ríos, de nombre "¿Y Cómo y Dónde lo Hacemos? Experiencias Reproductivas de Mujeres Lesbianas", donde se proyectan los testimonios de cómo las informantes han sentido "la llamada de la maternidad", cómo y cuándo deciden ser madres y si se plantean repetir la experiencia maternal (RÍOS, 2018). La tercera aportación va de la mano de Maria Rodó de Zárate y Marta Jorba con el título "Madre hay más que Una': Reflexiones en Torno a las Maternidades Lesbianas", trabajo cuyo argumento es que las maternidades lesbianas abren oportunidades respecto al concepto de maternidad, a la creación de nuevos roles de crianza no asignados previa y normativamente y a cuestionamientos de la división sexual del trabajo y los roles de género en la crianza (RODÓ-DE-ZÁRATE; JORBA, 2018). En este punto también destacaré un trabajo de Maria Rodó-de-Zárate, la mención de su artículo *Young Lesbians Negotiating Public Space: an intersectional approach through places* es importante, puesto que la investigadora se centra en entrevistas y en la aplicación de los Relief Maps para mostrar cómo las experiencias deben entenderse de manera interseccional y espacial y cómo se relacionan con procesos sociales más amplios como la heteronormativización y la adultocentrismo del espacio público (RODÓ-DE-ZÁRATE, 2013).

En el ya mencionado libro *Lesbian Geographies: Gender, Place and Power*, los cuatro trabajos europeos que se mencionan son los siguientes: *Seduced*

Victims and Irresponsible Mothers: Family Reactions to Female Same-Sex Relationships in Hungary, de Rita Béres-Deák; *Lesbians at Home: Gender and Housework in Lesbian Coupled Households*, escrito por Carla Barrett; *Location, Location: Lesbian Performativities That Matter, or Not*, de la académica Marta Olsak, y por último *Мы не рокеры, не панки, мы девчонки – лесбиянки/Not Rockers, Not Punks, We're Lesbian Chicks: Staging Female Same Sex Desires in Russian Rock and Pop*, presentado por Katharina Wiedlack y Masha Neufeld.

Dentro de la región asiática distinguiré cinco trabajos que se han presentado en diversas revistas científicas. La primera, presentada en la "Revista Latinoamericana de Geografía y Género" por Antonia Navarro-Tejero, su trabajo "El Cuerpo Lésbico Representado en India: sensacionalismo y voyerismo en la cultura popular contemporánea" expresa cómo, a través de dos películas, se pretende construir espacios imaginativos lésbicos, pero a su vez, estos trabajos comparten estrategias de marketing con éxito al mismo tiempo que manifiestan conceptualizaciones tradicionales sobre el género y modelos heteronormativos sobre la identificación de las mujeres (NAVARRO-TEJERO, 2014). En *Lesbian Geographies: Gender, Place and Power*, Gilly Hartal expone su ensayo *The Gendered Politics of Absence: Homonationalism and Gendered Power Relations in Tel Aviv's Gay-Center*, basado en una investigación titulada *Politics of Pride and Shame in LGBT Activist Spaces in Israel*. Entre los grandes artículos publicados en *Gender, Place and Culture* distinguiré los trabajos divulgados de manera general que presentan sus avances en materia de sexualidades. En el caso japonés, a pesar de que no se ha avanzado en la utilización de los puntos de vista de la sexualidad en la investigación, mantienen que, tanto las perspectivas de la sexualidad, como las del género son indispensables para elucidar las relaciones de poder en aquel país, por ejemplo, Kageyama (2002) indicó la importancia de la sexualidad como una perspectiva efectiva para aclarar el funcionamiento del poder, se espera que dentro de la comunidad geográfica japonesa puedan organizarse para enfocar cuidadosamente aquellas preguntas que aún no han sido respondidas y así fomentar los lugares para generar debates e involucrar los conceptos de género y sexualidad en las teorías espaciales (YOSHIDA, 2019). En Taiwán, de acuerdo a las entrevistas realizadas por Chiang y Song (2019), donde brindaron un espacio para que las docentes expresaran sus experiencias personales sobre el impulso de dedicarse a la investigación y a la enseñanza con perspectiva de género, resalta la participación de Lynn (quien se unió al departamento de geografía en 1990) y su experiencia supervisando a dos estudiantes en sus tesis de maestría, una sobre viviendas para jóvenes lesbianas y la otra sobre viviendas para mujeres viudas; en este país, los artículos y las tesis con categorías como "género e identidades", "relaciones de género y sexualidad", y "geografía feminista" han aumentado, visibilizando así un análisis más detallado del desarrollo de las geografías sociales y culturales.

En el paradigma africano es un poco más difícil mencionar los avances de los trabajos sobre las espacialidades de las mujeres lesbianas. Aunque ya se habla y se difunde el trabajo de las geógrafas en esa región, tal es el caso ghanés, que su desarrollo comienza a la par de la escuela anglosajona pero con poca atención a nivel global, de los trabajos destacados es el de la geógrafa

Elizabeth Ardayfio-Schandorf, quien entró a la escena geográfica en su país al publicar sobre la crisis ambiental y la manera en que afecta la vida de las mujeres (WRIGLEY-ASANTE; ARDAYFIO-SCHANDORF, 2019). En Sudáfrica es donde podemos ver la documentación de los espacios lésbicos o bien la afectación a su visibilización, y el ejemplo de esto son los espacios carcelarios, los cuales se moldean para afectar las oportunidades de visibilidad de las lesbianas *butch* y *femme*, las cuales adquieren formas particulares de identidad dentro de las cárceles de mujeres sudafricanas; dentro de otros aspectos que se trabajan dentro del gremio, es la especial atención al desarrollo, la impugnación y los reclamos sobre la exclusión y segregación de gays y lesbianas en varios espacios de ocio, es así que aunque se han presentado pocos trabajos alrededor de las sexualidades, las académicas saben que fomentando el trabajo geográfico realizado en otros lugares se visibiliza la apropiación del espacio urbano por parte de las lesbianas, los cuales ocurren en ciertos momentos a través de diferentes conceptualizaciones, oportunidades y usos del espacio, los cuales presentan como resultado la visibilidad que hasta ahora tienen (OLDFIELD; TUCKER, 2019).

Los trabajos en Norteamérica (exceptuando México) han sido desarrollados en mayor medida a la par del caso europeo. De los cuales me gustaría destacar los siguientes: *Midwest or Lesbian? Gender, Rurality, and Sexuality*, de la autora Emily Kazyak que, en dicha investigación, sugiere una dimensión de género en la geografía de las minorías sexuales ya que las parejas homosexuales tienen más probabilidades de vivir en las ciudades que las parejas lesbianas, esto lo sustentará al analizar las repuestas a sesenta entrevistas con hombres gays y mujeres lesbianas con el fin de desarrollar por ejemplo, que la masculinidad sostiene las categorías “rural” y “lesbiana” (KAZYAK, 2012). Julie Podmore es una geógrafa que ha sido referente dentro de las geografías de las sexualidades y lésbicas, para esta sección nombraré dos de sus trabajos; el primero, *Lesbians in the Crowd: gender, sexuality and visibility along Montre’al’s Boul. St-Laurent*, en donde, usando entrevistas cualitativas con lesbianas que viven en este distrito, examina cómo esta calle comercial del vecindario facilita los patrones lésbicos, la creación de lugares y las expresiones de deseo, así como explica cómo las lesbianas establecen una presencia en el espacio urbano y como esta se centra en la exclusión de la subjetividad lesbiana de los espacios heterosexuales (PODMORE, 2001). El otro trabajo se encuentra en *Lesbian Geographies*, titulado *Contested Dyke Rights to the City: Montréal’s 2012 Dyke Marches in Time and Space*, aquí documenta la visibilidad en los espacios públicos de la ciudad por parte de las lesbianas y activistas lesbianas en el verano del 2012, en el cual hubo una estrategia de visibilidad lésbica que incluyó la adopción de lo “no-mixto” y la recuperación de un paso lésbico más radical.

En esta sección compartiré el trabajo de la geógrafa Tiffany Muller Myrdahl, pues resulta interesante las investigaciones que ha presentado alrededor de los espacios deportivos y las mujeres lesbianas, sus ensayos se centran en el básquetbol; en *‘Lesbian Community’ in Women’s National Basketball Association (WNBA) Spaces* explora los sitios dentro de la construcción discursiva y espacial de la “comunidad lesbiana”, esta comunidad identificada a través de los espacios sociales de la *Women’s National*

Basketball Association (WNBA), donde el deporte y la comunidad están descriptiva e interpretativamente conectados, un ejemplo más de cómo los espacios lésbicos se integran en el paisaje urbano (MULLER, 2007). En el artículo *Lesbian Visibility and the Politics of Covering in Women's Basketball Game Spaces*, su investigación gira en torno a las seguidoras lesbianas del baloncesto profesional femenino de Estados Unidos (WNBA), para esbozar cómo un conjunto de políticas culturales exclusivas (re)produce una curiosa forma de autorregular entre las consumidoras, para esto vincula las geografías del deporte y las geografías de la sexualidad para analizar la visibilidad lésbica.

Si bien el caso latinoamericano, las contribuciones no son mayores sí son importantes, los ensayos desde la escuela brasileña con significativos cuatro trabajos presentados en la "Revista Latinoamericana de Geografía y Género" son: "¿Quién Tiene Derecho a la Ciudad? Jóvenes Lesbianas en Brasil y Cataluña desde las Geografías Emocionales e Interseccionales", de la geógrafa Rodó-de-Zarate, quien examina desde la perspectiva emocional e interseccional para demostrar, en su estudio, cómo el Derecho a la Ciudad debe conceptualizarse teniendo en cuenta las discriminaciones por razón de orientación sexual (RODÓ-DE-ZÁRATE, 2016). En "Territórios, Gerações & Cultura: (Des)Continuidades das Expressões de Gênero entre Lésbicas" se propone articular las formas en que las mujeres lesbianas experimentan y consideran las masculinidades y feminidades (CARVALHAES *et al.*, 2011). Patricia Magri se involucra en las discusiones en relación a la homosexualidad, en su ensayo *Mulheres Homossexuais e as Relações Vividas na Escola: Entre visibilidades e invisibilidades*, en el cual presenta un breve panorama de la homosexualidad e imágenes construidas en el mundo y en Brasil, y relata los significados que las sujetas homosexuales atribuyen a las relaciones sociales vividas en el entorno escolar (GRANÚZZIO, 2012). En cuanto al espacio laboral, el trabajo *Múltiplas Faces das Violências contra Mulheres Homossexuais e Bissexuais no Trabalho: Uma Abordagem de Pesquisa com Métodos Mistos* señaló que existe una hegemonía heteronormativa en el lugar de trabajo, así como diferentes manifestaciones de violencia y la privación de libertades individuales y colectivas (SALINO *et al.*, 2018). Por último, *Faço de Conta que Eu Não Existo e Você Faz de Conta que Não Me Vê': Geografias Lésbicas na Ditadura Militar em Florianópolis – SC, Brasil* tiene como objetivo comprender como los espacios de sociabilidad eran constituidos por mujeres lesbianas durante la dictadura militar, en Florianópolis-SC (LENZI; SILVA, 2018).

También dentro de la "Revista Latinoamericana de Geografía y Género" se encuentra una contribución mexicana por parte Grecia Lorena Valencia y María de Jesús Ávila titulada "Estrategias de Supervivencia de las Lesbianas en el Mercado Laboral en Aguascalientes, México", en el cual exponen que la división sexual del trabajo representa un obstáculo para el desarrollo profesional de las mujeres y las lesbianas, con ayuda de datos cuantitativos y cualitativos presentan que tanto el sexo femenino, lesbianas masculinas y andróginas mantienen una necesidad de ocultar su sexualidad y heteronormatizar sus cuerpos (ARCOS; SÁNCHEZ, 2016).

Movimiento Lesbofeminista en México

Querían arrancarnos del alma el amor que sentíamos por otras mujeres.

(Yan María)

Más de cuarenta años en que las mujeres lesbianas en México comenzaban a hacer presencia pública en las calles. Las agrupaciones en sus inicios fueron tres: "Ácratas" (1976-1979), como grupo feminista, el cual buscaba transformar radicalmente toda la sociedad y cultura a partir de una nueva concepción de mujer, una de sus referentes fue Monique Witting; *Lesbos* (1977-1980), como grupo de lesbianas feministas cuyo planteamiento era el despertar en las lesbianas una conciencia de autoaceptación y revaloración a sí mismas y, por último, "Oikabeth" (1978-1982), que se identificaba como un grupo-lesbiano feminista socialista, que tenía como propósito trabajar en la construcción de un nuevo orden social más justo e incluyente, el cual se daría a través de un socialismo feminista.

Este movimiento autónomo también defendía la posibilidad de las mujeres en elegir una vida independiente de los hombres, que a pesar de la marginación y la manera de ignorar la trayectoria de esta organización lesbiana feminista nunca renunciaron en buscar la liberación y la emancipación de todas las mujeres, comenzando con las propias lesbianas que, en su momento, empezaron a organizarse y hablar entre sí para reivindicar el amor político entre mujeres, lo cual era necesario porque, bajo sus testimonios, se sentían anormales, algunas se suicidaban o, en el caso de las católicas, éstas se sentían pecadoras. La transgresión al orden heterosexual en el espacio público se llevó a cabo con las lesbianas participando en protestas y marchas, así como repartiendo y distribuyendo volantes (desde el metro hasta los espacios de huelga), así como construyendo y promoviendo talleres y eventos culturales. Así inicia la trayectoria lesbiana en la militancia de la lucha social.

Yan María Castro Yaoyótl, quien es referente dentro y fuera de este movimiento, ha permanecido en la lucha por seguir revolucionando el activismo lésbico, al mismo tiempo que ha trabajado y colaborado con varias luchas indígenas y feministas en nuestro país. Su trabajo artístico también ha destacado, y se ha mostrado como un potencializador revolucionario, el cual había de reflejar un amor político hecho desde la solidaridad por la liberación de todas las mujeres del mundo, su arte política también va a significar una retórica visual extendida más allá del alcance en nuestro país (GRINNELL, 2013).

Entonces, se ha de dejar en claro que el movimiento de lesbianas feministas mexicanas se levanta por la emancipación de las mujeres, y paralelamente se rebela contra la heterosexualidad "como cosmovisión del mundo de la que partían las propias feministas heterosexuales", esto afirmado por Yan María, a su vez niega que el movimiento de lesbianas inicie con el movimiento homosexual, sino que lo hace con el movimiento feminista. Así mismo, las lesbianas feministas ubican al lesbianismo como la parte más radical de la lucha de las mujeres; la lucha en palabras de Yan María (2018, p. 9) es "internacionalista así como anti-racista, anti-clasista y anti-ecocida". Será

importante señalar que en los años 90 este movimiento pasa a denominarse como lesbianas-feministas, para después en 2010 quedarse como "Lesbofeministas". La apuesta de la lucha lesbofeminista tiene algo más de 40 años, una apuesta que va desde lucha contra la opresión de las mujeres y la rebelión contra la heterosexualidad obligatoria.

La potencia política del lesbofeminismo radica justamente en la rebeldía de ser lesbianas visibles frente a un mundo tan misógino y lesbofóbico. Sigue siendo muy pertinente la rebeldía lesbofeminista, más cuando la violencia machista arrebatada cada día la vida de las mujeres a través de esa idea romántica de amor que nos vende la heterosexualidad, porque el lesbofeminismo nos plantea las posibilidades de relaciones más amorosas, sin celos, ni chantajes, ni competencias, amor a las mujeres sin romantizar esa idea y, en cambio, politizar estas relaciones donde la compañía y amor son apoyo para alcanzar la autonomía en todos los aspectos (BALEON, 2017, lesbofeminista).

Las lesbofeministas han concebido al "Lesbofeminismo" como una propuesta teórica y política pero sobre todo, como una propuesta humana que tiene que ver con la transformación del mundo, un mundo que lleva años siendo un injusto para las mujeres. Por lo tanto es de vital importancia nombrar un auge de visibilidad de la propuesta separatista lesbofeminista que ha ocurrido en el Abya Yala en el lustro reciente. Se relaciona con la toma de conciencia, discusiones más públicas gracias al uso de las redes e intercambios y organización constante de micro-comunidades en los territorios (VERGARA SÁNCHEZ, 2017). Desde este posicionamiento, vamos a entender a el movimiento lesbofeminista como un movimiento que parte también desde la idea política del separatismo. Éste visto como una apuesta indispensable en este momento histórico para las mujeres, ya que el separatismo tiene una intención política de autonomía. Enunciado por Karina Vergara (2020), los espacios separatistas, la vida de mujeres, entre mujeres y el acompañamiento de mujeres, servirá para que ellas se fortalezcan ante los otros, para hacer resistencia a los otros; y enriquecerse entre ellas, entre nosotras.

Hacia una Geografía Lésbica Mexicana

Yo soy una lesbiana visible. Cuando hablo de nuestra realidad como mujeres lesbianas en esta sociedad, yo no tengo por qué callarme, no tengo por qué callar lo que ha significado aceptar y reconocer mi lesbiandad.

(Paulina Navarro. Activista lesbofeminista)

El enfoque metodológico se basó en teoría geográfica con base a los siguientes conceptos: espacio, separatismo, cuerpo y lugar. Y con apoyo de entrevistas en línea a mujeres lesbofeministas que nos ayudaran a reconocer las diferentes formas de espacialidad que construyen las mujeres desde la lesbiandad.

El "espacio", como categoría de análisis dentro de la geografía, ha sido un concepto que se ha manejado dentro del gremio dependiendo de la rama geográfica de la que trate. En este trabajo la propuesta de la geógrafa Doreen

Massey (1994) es la más indicada para entender cómo se estructuran las relaciones de género con el espacio. Puesto que las estructuras genéricas en cuanto al espacio y lugar han de reflejar las maneras en cómo el género se construye y se entiende en nuestras sociedades, así como los efectos que tiene sobre ellas (MASSEY, 1994). Así mismo, Massey (2005) argumenta que el espacio está siempre en construcción y en proceso de transformación. Entonces, teorizar esta categoría nos lleva a entender que en los diferentes espacios y lugares a lo largo del tiempo se moldean discursos distintos, los cuales son el resultado de las relaciones sociales y espaciales.

Dentro de estas relaciones, las identidades sociales (como género, clase, raza y sexualidad) juegan un papel importante dentro de la estructuración de las jerarquías sociales, estas identidades no son fijas, y por ende, mantienen una resistencia y en algunos casos (re)negocian el espacio (VALENTINE, 2001). En el caso de la sexualidad, Gill Valentine (1992) argumenta que la heterosexualidad se expresa en la forma en que los espacios están organizados física y socialmente, en este caso, la falta de reconocimiento de las mujeres lesbianas reproduce de manera hegemónica los espacios heterosexualizados. Ante esto, muchas lesbianas evitan o minimizando el tiempo que pasan en los diferentes lugares, en otros casos se autocensuran,

[...] en la intimidad de mi hogar soy tan lesbiana. Besuqueo y amamacho a mi novia, y en la calle también lo hago. Solo por autocuidado de la lesbofobia cuando viajamos en taxi con la novia, no nos besamos porque nos da miedo algún ataque físico y no queremos exponernos (Majo Chama, Tuxtla Gutiérrez, 30 años).

El testimonio anterior es un ejemplo que los afectos no se reproducen de la misma manera en el ámbito privado como en el público. Así mismo, la heterosexualidad se expresa de forma espacial desde el hogar hasta el lugar de trabajo, donde en algunos casos existe un constante acoso hacia cómo debería construirse la identidad lésbica:

[...] a veces se cuestiona mucho el cómo te vistes, por ejemplo; y que no sueles entrar dentro de los estándares femeninos pero tampoco entras dentro de los estándares de ser 'muy lesbiana'. Algo que me sucedía en el trabajo, es que te suelen preguntar 'ay, pero ¿porqué te vistes así? ¿Por qué no eres más femenina? ¿Por qué no te vistes de colores más llamativos?', entonces también pensaba y decía 'bueno, ¿cuál es la identidad que las personas creen que siendo tú lesbiana tienes que hacer?' porque luego te dicen 'es que no te ves lesbiana', y entonces me preguntó '¿cómo debería verme?' (Patricia Hernández, Veracruz, 26 años).

En los diferentes espacios se replica la hostilidad hacia las lesbianas, que cuando ellas deciden ocultar su identidad se vuelven invisibles en ambientes cotidianos, esta invisibilización es una opción común dentro de un contexto de discriminación social (FERREIRA, 2008), dentro de estos ambientes se da en el entorno familiar, una de las formas más comunes de discriminación social es

la fuerte presión de la sociedad para confinar y ocultar las sexualidades de las lesbianas dentro de los espacios privados (VALENTINE, 1993). Sin embargo, algunas lesbianas, al mismo tiempo mantienen una práctica visible de su identidad en el entorno público:

[...] con quién más nos pasaba y probablemente todavía nos pasa, es con las familias, frente a la familia no nos besamos en la boca pero si tomamos de la mano, eso pasa mucho. Somos mucho de tener un contacto la una con la otra, entonces no nos hemos limitado y no tenemos ningún conflicto en darnos un beso exceptuando el caso de la familia, pero fuera de eso nunca hemos sido discretas. Yo creo que nos ves en la calle y es muy obvio que nosotras dos somos pareja (Itzel Cadena, Xalapa-Monterrey, 36 años).

[...] yo soy visible con mi mamá y con mis hermanas; con la familia de ella, sus esposos e hijas. Pero, por ejemplo, con tíos y tías no soy visible, porque por muchos años mi mamá me pidió que no lo hiciera visible. Entonces, llegó un punto en el que ya no me importó, yo nunca he dicho nada pero seguro lo saben (que soy lesbiana). Y pues en espacios públicos sí es muy diferente; soy activista, estoy con COLETA, hacemos marchas, hacemos eventos (Luisa Peña, Guadalajara, 22 años).*

**Colectivo lésbico tapatío.*

La práctica de la invisibilidad lésbica enmascara el número de lesbianas presentes y refuerza la identidad heterosexual; la sexualidad es un proceso de relaciones de poder que regula nuestras interacciones cotidianas y que no solo tiende a ser una característica de la vida privada (VALENTINE, 1993).

Podmore (2006) sostiene que la cartografía lésbica es posible pero que a menudo se pasa por alto porque no se han realizado “historias” detalladas de los espacios lésbicos (BROWNE, 2007). Valentine (1993) argumentó que la espacialidad de la heterosexualidad hace que las lesbianas se sientan fuera de lugar no solo por la lesbofobia, sino porque, como mujeres que son independientes de los hombres, amenazan al patriarcado. Al haber espacios en los que las lesbianas han sido marginalizadas, discriminadas u orilladas a esconder o invisibilizar su identidad, muchas de ellas han adoptado en crear espacios seguros para ellas, que no solamente se reduce a espacios no mixtos, sino que mantienen un posicionamiento separatista.

(El separatismo) tiene un significado tanto simbólico como histórico, es como una de las cosas que me haría creer que estar solo entre lesbianas podría ser posible. Para mí es una de las cosas más importantes cuando me relaciono con otras mujeres, y sobre todo cuando me relaciono con otras lesbianas. Asistir a lugares donde solo hay mujeres también es sumamente importante para mí (Miriam - Sirena Mares, Ciudad de México, 30 años).

Desde otro punto de vista, las geografías lésbicas también se ocupan de

desentrañar las conexiones intensamente íntimas entre las identidades y los lugares; entre las formas en que nos entendemos a nosotras mismas, nuestras identidades sociales y los lugares en y a través de los cuales experimentamos nuestra vida cotidiana Nash (2015), para varias lesbianas, los espacios separatistas, la forma en que hacen comunidad, significados, conexiones y relaciones entre ellas, desde el autocuidado, tenerse como prioridad, resignificar y resistir desde la existencia lésbica y, por supuesto, verlos como espacios seguros para ellas:

El separatismo es una respuesta normal ante un sistema que se ha estructurado en nuestra contra (en contra de las mujeres). El separatismo es necesario para sanarnos como individuos, con nuestra propia historia y también para sanarnos colectivamente. El separatismo me salvó la vida. Cuando me dicen que el separatismo es por odio, yo respondo con "no", porque va más allá de eso; es por amor, por amor a mí misma, por rescatarme a mí misma y por amor a las mujeres. El separatismo es necesario para conocernos (Paulina Navarro, Michoacán, 31 años).

El "cuerpo" es otro concepto base que relaciona a la geografía con las mujeres lesbofeministas. De modo a que el espacio ha sido una categoría de análisis geográfico retomado por las geógrafas para interpretar y estudiar las relaciones con base al género, también ha sucedido con la categoría del cuerpo, percibido como el espacio en el cual se localiza el individuo, y en el que experimentamos nuestras emociones y nos conectamos con el mundo. Así, pues, el estudio del cuerpo ha transformado también la comprensión del espacio, porque ha demostrado que las divisiones espaciales reflejan y se ven reflejadas en las actuaciones y relaciones sociales de carne y hueso (MCDOWELL, 1999).

El lesbofeminismo ha resignificado la forma en que las mujeres percibían, sentían y veían su cuerpo; por ejemplo, bajo algunas experiencias o testimonios, lo perciben como un proceso en el que se acercan y aman más a su cuerpo:

[...] el lesbofeminismo me ayudado mucho a amar mi cuerpo, a respetarla, y cuidarla. Me di cuenta que el patriarcado nos ha metido por todos lados el odio a nuestro cuerpo. El lesbofeminismo nos salva, incluso las amigas que todo el tiempo nos dicen que somos hermosas, o las amoras que no nos juzgan. En todos los procesos hay veces en los que hay partes de mi cuerpo que no me gustan pero ya no me trató mal [...] (Luisa Peña, Guadalajara, 22 años).

Desde que entendemos que las identidades, los cuerpos, las comunidades y los espacios importan en la producción de las geografías lésbicas (BROWNE, 2007), podemos darnos cuenta que el movimiento lesbofeminista incide en la sanación de las mujeres con su cuerpo, pero no solo de una forma individual, sino de una forma colectiva.

Enunciando nuevamente la categoría de "lugar y espacio", estos también se

asocian a otras dos esferas que influyen en las "relaciones de poder", y son el orgullo y la vergüenza, con relación a esto, la forma y el tamaño de los cuerpos (por ejemplo, la gordura, la delgadez, el aumento y pérdida de peso) en algunas ocasiones están asociado con el orgullo y la vergüenza (JOHNSTON, 2019). Existen trabajos geográficos donde cuestionan los discursos dominantes que rodean a los cuerpos gordos, entre ellos, el de Longhurst (2010), en el que analizó la relación entre las mujeres gordas y diferentes lugares, y destacó que en aquellos lugares en los que fueron marginadas no solo se sintieron fuera de lugar, sino que también sintieron vergüenza. En este caso, si bien, algunas de mis entrevistadas no mencionaron estas dos esferas explícitamente (orgullo y vergüenza), los testimonios abarcan emociones en los que mencionan el abandono al rechazo e inician un proceso de reconciliación con su cuerpo que se da a partir de hacer comunidad con otras mujeres lesbofeministas:

[...] hace poco estaba pensando en cuándo había sido la última vez que me había visto con coraje al espejo, tengo 30 años y fueron 27 años de ver a mi cuerpo mal. Ahora aceptarlo y quererlo, creo que eso ha venido desde el lesbofeminismo, ni de antes, ni siquiera con el feminismo. Yo he sido una mujer gorda toda la vida, y a partir que me enuncio como lesbofeminista, no fue como mágicamente, pero fue a partir de aceptar y también de creer que las mujeres me aman y me quieren, no sólo por mi cuerpo o por cómo luzca mi cuerpo (Miriam - Sirena Mares, Ciudad de México, 30 años).

En otro escenario no muy diferente, las mujeres lesbianas con alguna discapacidad no solo se enfrentan por el derecho al espacio, sino a toda una sociedad que asume que las mujeres son lesbianas y sin discapacidad alguna:

Soy una mujer de 31 años de edad, tengo algunos problemas de salud, tengo secuelas de parálisis cerebral infantil, trataba de vivir mi vida lo más 'normal' posible, centré mi vida en negar o camuflajear esa vulnerabilidad física. Después reflexioné y me pregunté ¿por qué tengo que esconder esta parte? ¿Por qué tengo que construir una vida como si esa parte de mí no existiera? ¿Por qué tengo que esconder eso, si es parte de mi existencia? Ha sido todo un proceso (Paulina Navarro, Michoacán, 31 años).

A todo esto, somos testigas de lo que plantea Gilbert (1997), al decir que la intersección de diferentes estructuras y relaciones de desigualdad tal como se refleja y refuerza en la estructura espacial de las ciudades y el entorno construido no es estática en el tiempo o el espacio. Las formas de violencias que viven las lesbianas mexicanas se refuerzan a partir del sistema heteropatriarcal, que no solo influye en los espacios privados, sino que también estructura la forma de movilidad y accesibilidad a espacios públicos. Sin embargo, también es necesario decir que las formas de resistencia y de lucha a la lesbomisoginia si han sido, en parte, las mismas. Una de ellas, existir. Desde el lesbofeminismo se sostiene que la existencia lesbiana es resistencia antipatriarcal. No hay mayor resistencia que el amor entre mujeres. Al resistir a

la invisibilización, el lesbianismo como eje de lucha y resistencia ha buscado y creado espacios entre mujeres (tanto virtuales como materiales), así como ha transgredido los lugares moldeados desde la estructura heteropatriarcal. Es por eso que es necesario hablar de las geografías que se producen desde la existencia lésbica, porque a partir de su in/visibilización se ha producido el espacio geográfico.

Conclusiones

Como lesbiana mexicana, el movimiento LGBT me parecía tener limitaciones en cuanto a la visibilidad y representación de las lesbianas. Aproximadamente hace dos años conocí y me adentré al movimiento lesbianista. Dentro de este, no sólo fue interesante para mí la forma en que las lesbianistas denunciaban los actos y discursos de "lesbomisinia" (término adoptado por ellas, al dejar de hablar de lesbofobia porque "no es una fobia, es un rechazo por ser mujer y ser lesbianas") en diferentes espacios, sino que fue impresionante la manera en que buscan, se apropian y, tejen redes y espacios para ellas. Si bien, en los inicios del movimiento, la manera en propagar la visibilidad lésbica era saliendo a las calles y repartiendo folletos, en los últimos años, las convocatorias y las invitaciones de lesbianas para lesbianas de manera virtual han incrementado, lo que ha generado una brecha más corta para darle paso a las reflexiones entre ellas desde cualquier punto territorial. Cada vez que es más generalizado el uso de las tecnologías y la comunicación de este tipo de redes, y así se va replanteando las identidades y las geografías lésbicas, ya que la vida se vive cada vez más a través de la brecha de lo virtual/material (NASH, 2015). Esto nos ayuda a entender que desde el inicio del movimiento lesbianista, la organización de espacios donde se reúnen las mujeres lesbianas, son espacios de resistencia sean o no virtuales, pues se transmiten experiencias, fortalezas y amor entre ellas.

Cuando se empezaba a poner en foco el tema de las sexualidades en la geografía, se denunciaba que en una sociedad en la que sólo considera "normales" las relaciones heterosexuales y familiares, aquellos individuos que no responden a esas expectativas se sienten incómodos en los espacios estructurados según las normas heterosexuales (MCDOWELL, 1999), sin embargo, las geografías lésbicas cuestionan y desafían las normas particulares que siguen reproduciéndose en la investigación sobre género y sexualidad, entre esto, centralizar las formas de resistencia, ya que poner en duda y cuestionar la heterosexualidad como un régimen, significa tener un primer punto de diferencia y por ende, un primer punto de resistencia. Porque si bien es necesario hablar de una geografía subversiva desde las identidades lésbicas dado que a partir de la invisibilidad de éstas se ha producido el espacio geográfico (SILVA, 2020), en este trabajo era aún más importante destacar las formas de lucha, transgresión y resistencia de las lesbianistas, ante espacialidades hostiles que cuestionan su existencia.

La producción de la "escala" al ser un proceso político en sí mismo (JOHNSTON; LONGHURST, 2010) es muy importante en el análisis de las geografías lésbicas, que mayormente se centran en colectivos y comunidades; y aunque en este trabajo me centré en un movimiento, la percepción de las

compañeras entrevistadas son distintas al ser mujeres lesbianas viviendo en puntos geográficos diferentes dentro del territorio mexicano. En esta ocasión, era importante hacer un "análisis escalar" desde el cuerpo, hasta su presencia en espacios públicos y privados, puesto que, al igual que Probyn (1995), me interesa la reflexión sobre el deseo de la lesbiana y su capacidad para introducir cambios en las estructuras de la espacialidad y sus cambios dentro de distintas estructuras espaciales.

Como anteriormente se ha mencionado, de manera global, las geografías lésbicas son un campo que existe independientemente de las geografías de las sexualidades y la geografía de género, así como exponer que mantiene un signo de madurez científica social, ya que han replanteado conceptos cruciales dentro de la geografía, que van desde las definiciones de los espacios hegemónicos, la comprensión de las relaciones sociales, así como el papel de los puntos ciegos en la reproducción de la opresión (BLIDON, 2015). En el caso de la academia mexicana, se puede hablar de la poca o nula visibilización de las mujeres lesbianas. Sin embargo, a partir de este trabajo, el gremio en México, al considerar a la geografía como ciencia social podrá comprender que también es necesario proyectar y abordar la forma de producción espacial de las mujeres lesbianas, ya sea dentro o fuera de la lucha del movimiento lesbofeminista.

Es necesario aclarar que la propuesta aquí presentada es un abordaje entre otros tantos (que se puedan trabajar en un futuro) para entender las espacialidades lésbicas, porque se tiene claro que pueden existir varias geografías lésbicas que podrían llegar a ser abordadas desde otra metodología, o bien, hasta por otra epistemología diferente a la planteada en este trabajo.

No pongo en duda que antes de que tuviéramos el primer trabajo sobre temática lésbica, hubiesen alumnas que, siendo lesbianas, no presentarán un trabajo sobre nosotras derivado de "sentir/creer" que sus vivencias como mujeres no-heterosexuales se encontraran ajenas a un análisis espacial, lo que las llevara a creer que no pudieran ni siquiera plantear o imaginar plasmar trabajos desde la temática. Es necesario, por ende, romper los prejuicios que se encuentran también dentro de nuestra academia geográfica. Desde mi posición dentro del gremio geográfico como mujer lesbiana hago una invitación a otras estudiantes y colegas lesbianas a escribir sobre nosotras, que nuestra intervención y transgresión también sea en el mundo académico. Las lesbianas existimos y resistimos.

Referencias

ARCOS, G. L. V; SÁNCHEZ, M. J. S. Estrategias de Supervivencia de las Lesbianas en el Mercado Laboral en Aguascalientes, México. **Revista Latino-Americana de Geografía e Género**, 7(1), p. 21-35, 2016.

BROWNE, K. Lesbian Geographies. **Social & Cultural Geography**, 8(1), p. 1-7, 2007.

BROWNE, K.; FERREIRA, E. **Lesbian Geographies**. Aldershot: Ashgate

Publishing Limited, 2015.

BROWNE, K.; OLASIK, M.; PODMORE, J. Reclaiming Lesbian Feminisms: Beginning discussions on communities, geographies and politics. **Women's Studies International Forum**, 56, p. 113-123, 2016.

CARVALHAES, F.; NASCIMENTO, M.; LIMA, M.; TOLEDO, L.; MANHAS, R.; PERES, W. Territórios, Gerações & Cultura: (Des)continuidades das Expressões de Gênero entre Lésbicas. **Revista Latino-Americana de Geografia e Genero**, 2(1), p. 092-103, 2011.

CATTAN, N.; VANOLO, A. Gay and Lesbian Emotional Geographies of Clubbing: reflections from Paris and Turin. **Gender, Place & Culture**, 21(9), p. 1158-1175, 2013.

FERREIRA, E. **Geographies of (In) Equalities**: space and sexual identities. 2011.

FERREIRA, E. Lesbian Activism in Portugal. Facts, Experiences, and Critical Reflections. **Föreningen Lambda Nordica**. 2014.

FERREIRA, E.; SALVADOR, R. Lesbian Collaborative Web Mapping: disrupting heteronormativity in Portugal. **Gender, Place & Culture**, 22(7), p. 954-970, 2014.

FERREIRA, E., Moreira, L., & Lenzi, M. (2018). Espacialidades Lésbicas: localizando visibilidades e construindo geografias dissidentes. **Revista Latino-Americana de Geografia E Genero**, 9(2), 2-6. doi: 10.5212/rlagg.v.9.i2.0001

FOBEAR, K. Beyond A Lesbian Space? An Investigation on The Intergenerational Discourse Surrounding Lesbian Public Social Places in Amsterdam. **Journal Of Homosexuality**, 59(5), p. 721-747. 2012.

GRANÚZZIO, P. Mulheres Homossexuais e as Relações Vividas na Escola: Entre visibilidades e invisibilidades. **Revista Latino-Americana de Geografia e Genero**, 3(1), p. 127-144, 2012.

GRINELL, L. "Amor Solidario": art and the politics of revolutionary lesbianism in Mexico City. **Canadian Journal Of Latin American And Caribbean Studies / Revue Canadienne Des Études Latino-Américaines Et Caraïbes**, 38(2), p. 293-308, 2013.

HESS, K.; LANGFORD, J.; ROSS, K. **Feminism First**: an essay on lesbian separatism, 1998.

JEFFREYS, S. **The Lesbian Heresy**. Chicago: Spinifex Press, 1993.

JOHNSTON, L. Mobilizing Pride/Shame: lesbians, tourism and

Montserrat Vanessa Quintana López

parades. **Social & Cultural Geography**, 8(1), p. 29-45, 2007.

JOHNSTON, L. **Pride/Shame. Keywords In Radical Geography**: Antipode At 50, p. 217-220, 2019.

KAZYAK, E. Disrupting Cultural Selves: Constructing Gay and Lesbian Identities in Rural Locales. **Qualitative Sociology**, 34(4), p. 561-581, 2011.

KAZYAK, E. Midwest or Lesbian? Gender, Rurality, and Sexuality. **Gender & Society**, 26(6), p. 825-848, 2012.

LENZI, M.; Silva, J. 'Faço de Conta que Eu Não Existo e Você Faz de Conta que Não Me Vê': Geografias lésbicas na ditadura militar em Florianópolis – SC, Brasil. **Revista Latino-Americana de Geografia e Gênero**, 9(2), p. 114-152, 2018.

MASSEY, D. **Space, Place and Gender**. Cambridge: Polity Press, 1994.

MASSEY, D. Concepts of Space and Power in Theory and in Political Practice. **Doc. Anál. Geogr.**, p. 15-26, 2009.

MCDOWELL, L. **Género, Identidad y Lugar**. Madrid: Cátedra, 2000.

MULLER, T. 'Lesbian Community' in Women's National Basketball Association (WNBA) Spaces. **Social & Cultural Geography**, 8(1), p. 9-28, 2007.

NAST, H. Unsexy Geographies. **Gender, Place & Culture**, 5(2), p. 191-206, 1998.

NAVARRO-TEJERO, A. El Cuerpo Lésbico Representado en India: Sensacionalismo y Voyerismo en la Cultura Popular Contemporánea. **Revista Latino-Americana de Geografia e Gênero**, 5(2), p. 3-10, 2014.

NESSI, C.; LENS, M. L-tour, L-town? Uma viagem aos lugares lésbicos de Bruxelas. **Revista Latino-Americana de Geografia e Gênero**, 9(2), p. 153-172, 2018.

PORDMORE, J. Lesbians as Village 'Queers': The Transformation of Montréal's Lesbian Nightlife in the 1990s. **ACME: An International Journal For Critical Geographies**, 12(2), p. 220-249, 2013.

PODMORE, J. Lesbians in the Crowd: Gender, sexuality and visibility along Montréal's Boul. St-Laurent. **Gender, Place & Culture**, 8(4), p. 333-355, 2001.

PODMORE, J.; BROWN, M. Introduction to the Special Issue: Historical Geographies of Sexualities?. **Historical Geography**, 43, p. 5-16, 2015.

PRITCHARD, A.; MORGAN, N.; SEDGLEY, D. In Search of Lesbian Space? The experience of Manchester's gay village. **Leisure Studies**, 21(2), p. 105-123, 2002.

RICH, A. Compulsory Heterosexuality and Lesbian Existence. **Signs: Journal Of Women In Culture And Society**, 5(4), p. 631-660, 1980.

RODO-DÓ-DE-ZÁRATE, M. Young Lesbians Negotiating Public Space: an intersectional approach through places. **Children's Geographies**, 13(4), p. 413-434, 2013.

RODÓ-DE-ZÁRATE, M. ¿Quién tiene Derecho a la Ciudad? Jóvenes lesbianas en Brasil y Cataluña desde las geografías emocionales e interseccionales. **Revista Latino-Americana de Geografía e Género**, 7(1), p. 3-20, 2016.

RÍOS, M. ¿Y Cómo y Dónde lo Hacemos? Experiencias Reproductivas de Mujeres Lesbianas. **Revista Latino-Americana de Geografía e Género**, 9(2), p. 237-251, 2018.

SILVA, J., & ORNAT, M. 'Geografías Lésbicas: Gênero, Lugar e Poder' de Kath Browne e Eduarda Ferreira. **Revista Latino-Americana de Geografía e Género**, 8(2), p. 376-378, 2017.

SILVA, J., & ORNAT, M. Geografías Lésbicas: Uma Entrevista com Eduarda Ferreira. **Revista Latino-Americana de Geografía e Género**, 8(1), p. 424-434, 2017.

SILVA, L. Ciudadanía Íntima, Género y Sexualidad: construyendo relaciones lésbicas en el Estado Español. **Revista Latino-Americana de Geografía e Género**, 9(2), p. 189-209, 2018.

STAMATOPOULOU, K. Girls Wanna Have more than Fun: The alternative geography of lesbian gathering in Paris. **Revista Latino-Americana de Geografía e Género**, 9(2), p. 7-43, 2018.

VALENTINE, G. (Hetero)Sexing Space: Lesbian Perceptions and Experiences of Everyday Spaces. **Environment And Planning D: Society And Space**, 11(4), p. 395-413, 1993.

VALENTINE, G. **From Nowhere to Everywhere**. Hoboken: Taylor and Francis, 2013.

VERGARA S. P. Apuntes sobre Lesbofeminismo: Notas sobre separatismo [Blog], 2017. Disponível em: <<http://www.la-critica.org/analisis-apuntes-lesbofeminismo-notas-separatismo/>>. Acesso em: 28 mai. 2022.

Propuesta para una Geografía Lésbica Mexicana

YAOYÓLOTL, Y. M. Archivo Histórico del Movimiento de Lesbianas Feministas en México 1976-2018, 2019.

YAOYÓLOTL C. Y. La Guerra contra la Autonomía Política del Movimiento Lésbico Feminista o el Neopatriarcado, 2010.

**Recebido em 15 de outubro de 2021.
Aceito em 15 de maio de 2022.**

Montserrat Vanessa Quintana López

